



EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Poner el cuerpo en el cartel

Claudia Gambardella (formacionpsi2012@gmail.com)

Mi primer trabajo de cartel fue en el 2013, lo titulé “Enlazada” y mi rasgo era el cuerpo no es lo anatómico/biológico.

Fue un trabajo muy testimonial con relación al deseo que tenía de ingresar en alguno pero me sentía muy lejos de eso, los cambios en la secretaría de carteles lo empezaron a hacer más visible y más accesible fue a partir de ese primer cartel bastante fallido, mi deseo y el encuentro con colegas, que pude llegar a uno, y hoy en esta convocatoria tan singular, puedo decir que el hallazgo de mi experiencia en carteles es lo testimonial, hallazgo que le trato de inscribir en cada trabajo en el que me animo a presentar, a veces demasiado, llegando a que una vez me señalaron que también debía estar lo epistémico.

Fue un proceso darme cuenta de lo singular de la modalidad de cartel y de lo interesante que es trabajar así los temas que me interesan investigar.

El rasgo de aquel primer trabajo es el que me sigue acompañando, a veces más a veces menos.

Pero es el cuerpo, cuando se afecta, cuando se viola, cuando se agrede, cuando lo agreden cuando se droga, cuando envejece, cuando enferma, ese cuerpo que se afecta por los dichos, por las palabras por las miradas, siempre es el cuerpo.

Aún hoy, y más que nada hoy, tiempo en el que intento ver cómo volver a acomodarlo atravesada por el real del Covid-19, que dejó a los cuerpos encerrados, distantes, las bocas tapadas, la nariz escondida y los ojos abiertos.

El cartel, me permitió y me animó. En ese primer trabajo para la Jornada de Carteles del 2013 escribí: “el cartel para mí era un gran interrogante, me sonaba a una logia oscura, enigmática en la que yo no podía ingresar, me decía algo me faltaba para eso, todos los que están ahí saben. Así también sentía que era mi posición en la Escuela, la veía arriba, elevada un claustro sagrado e inalcanzable”.

Hoy sigo enlazada y animada y no podría escribir lo mismo que en ese momento ya que tanto el cartel y la escuela no son enigmáticas para mí ya son parte de mi saber hacer.

En ese trabajo al que hago referencia, escrito que aún conservo impreso, anote en birrome “poner el cuerpo en el cartel hoy, poner mi cuerpo”.

Quiero cerrar con esta frase de Lacan de *El seminario. El deseo y su interpretación*: “El objeto en el deseo viene a ocupar el lugar de lo que por su naturaleza permanece oculto para el sujeto, lo que sacrifica de sí mismo, la libra de carne”.

Septiembre 2020